

Los antiguos griegos distinguían dentro de las personificaciones del tiempo entre la figura polimorfa de *Aion*, que desde Platón expresa una noción de *eternidad*¹ de carácter cíclico, y la de *Chronos*, temporalidad sumisa al devenir y a la muerte.² La tensión entre ambas nociones se manifiesta de alguna forma en la inscripción que he elegido como aportación a este homenaje a nuestro querido amigo y compañero Guillermo Fatás.

El monumento en cuestión es un mausoleo cuyos restos, en el municipio francés de Gélignieux (Ain), fueron destruidos en 1705 por ser considerados como *un lieu de débauche notoire* por el cura del lugar.³ De la tumba monumental, que ocuparía una superficie de 15 metros cuadrados dentro de un recinto funerario dispuesto en

una plataforma aluvial dominando el curso del Ródano, no quedan sino dos fragmentos de la gran inscripción y un altar anepígrafo. El primero de esos fragmentos se dispone sobre una superficie triangular a modo de frontón, mientras que el campo epigráfico del segundo mide 80 x 60 x 45 cm [fig. 1]:

TRICONTIS PETRUDECAMETO

UN BANQUETE FUNERARIO EN MEMORIA DE UN NAUTA GALORROMANO

Francisco Marco

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

Memoriae aeter[nae] M(arcus) Rufius Catullus curator n[on] (autarum) Rhod(anicorum) / vivus sibi et R[uf]i[o] Rufiano f[il]io / Ruf[iae]

Pupae fil[ia]e / et Rufiae Saciratae fil[ia]e defunctae annor[um] / XXII aedic[ul]am cum vinea et muris ad opus / consummandum et tutelam eius et ad cenam omni / bus Tricontis ponendam / (denariorum) II in perpet[uum] sicut Petrudecameto consumatur hoc opus sub ascia est haec o[per]a[rum] s[er]v[er]e[re] h[er]edem n[on] s[er]vetur[um].⁴

A la memoria eterna. Marcus Rufius Catullus, curator de los navegantes del Ródano, para sí mismo, vivo, para su hijo Rufius Rufianus, su hija Rufia Pupa y su hija Rufia Sacirata, fallecida a los 22 años, lega XX denarios a perpetuidad para la finalización y mantenimiento de esta edícula con su viña y sus muros, así como para costear un banquete todos los meses de treinta (días), de forma que se consuma el décimocuarto. Esta tumba se dedica bajo el ascia. El monumento y su dominio no pasará a los herederos.

La inscripción, que carece de dedicatoria a los dioses Manes, se fecharía a fines del siglo II o comienzos del III,⁵ es decir, en époc-

1 Plat. *Tim.* 37 d.

2 MOREL, J.P. / ROUVERET, A.: «Le temps, les temps de l'Antiquité», en MOREL, J.P. / ROUVERET, A. (dirs.): *Le Temps dans l'Antiquité* (Actes du CXXIX^e Congrès national des sociétés historiques et scientifiques «Le Temps», Besançon, 2004), Paris, Comité des travaux historiques et scientifiques, 2013, pp. 7-18, 11.

3 BUISSON, A.: «Le mausolée de Marcus Rufius Catullus, curateur des Nautes du Rhône, à Gélignieux (Ain) – CIL XIII, 2494», *Revue Archéologique de Narbonnais*, 24 (1991), pp. 141-158, esp. p. 141.

4 CIL XIII, 2494 (4, p. 28) = D09439 = ILAin00046 = CAG-01, p. 46; EDCS-1050147.

5 BUISSON, A.: «Le mausolée de Marcus Rufius Catullus...», art. cit., p. 158.

ca severiana. Sería, por tanto, más o menos contemporánea del calendario galo de Coligny, del que luego hablaré.

El epígrafe corresponde a una tumba construida por M. Rufius Catullus⁶ a la muerte de su hija Sacirata para albergar las cenizas del resto de los miembros de la familia, aunque no se menciona a la esposa. Quizás se trate del mismo personaje que aparece mencionado (*sub cura Catulli*) en la inscripción de Groslée como ejecutor testamentario de L. Varius Lucanus.⁷ Sea como fuere, este *curator nautarum Rhodanicorum* sería el gestor financiero y representante ante la Administración romana de la corporación profesional de los navegantes del Ródano, que tenía el cometido de canalizar el transporte de las mercancías en el alto curso del río entre Lyon y Ginebra.⁸ El lugar del hallazgo pertenece a la *civitas* de los alóbroges.

De la descripción conservada con motivo de su hallazgo a comienzos del siglo XVIII, se deduce que la tumba constaría de una parte de cámara funeraria con una superficie de 4,20 m x 4 m y una altura en lo conservado de 2,30 a 2,50 m, con una cornisa moldurada que daría paso a una parte superior que quizás podría haber estado formada, a juzgar por los paralelos de otros mausoleos conocidos, por varios pisos superpuestos.⁹

La tumba de M. Rufius Catullus constituye un auténtico *cepotaphium*,¹⁰ e incluye una *aediclam cum vinea et muris*, es decir, una viña funeraria¹¹ rodeada de un recinto mural como espacio aislado en el que llevar a cabo los banquetes de aniversario en memoria del difunto.¹² Es, pues, un recinto sagrado que proyecta un dominio agrícola ideal.¹³

Como el mucho más conocido *testamento del Lingón*,¹⁴ el texto contiene la prescripción de una fundación funeraria con un doble objetivo: el mantenimiento y acabado del conjunto *ad opus consumandum et tutelam eius* y el banquete¹⁵ que debe ofrecerse a perpetuidad todos los de-

6 Los Rufii están bien atestiguados en la región del Ródano-Alpes, al igual que el cognomen Catullus, claramente céltico. BUISSON, A.: «Le mausolée de Marcus Rufius Catullus...», art. cit., fig. 4.

7 P. Wuilleumier (*ILTG*, 308) explica la fórmula *contubernium catuonenses* como una *cofradía étnica de carácter religioso*, si bien, dada la relación entre ambos personajes, no hay que descartar que se tratara de un colegio funerario ligado a los nautas. BUISSON, A.: «Le mausolée de Marcus Rufius Catullus...», art. cit., p. 149, n. 17.

8 La importancia y el volumen de los transportes fluviales en el mundo antiguo, en general, y en la Galia romana, en particular, se explica si se tiene en cuenta que, de acuerdo con el «Edicto de Máximos Precios» de Diocleciano (37, 74), su coste era cuatro veces más barato que el terrestre. Véase IZARRA, F.: *Le fleuve et les hommes en Gaule romaine*, París, Errance, 1993. Sobre el altar erigido por los nautas parisinos en honor de Tiberio y su extraordinaria iconografía, véase por último SCHERRER, P.: «Das Ehrenmonument von der Île de la Cité für den Kaiser Tiberius. Überlegungen zu den *nautae Parisiaci* und der historischen Einbettung des Pfeilerdenkmahls», en HOFENEDER, A. / DE BERNARDO STEMPER, P. (eds.): *Théonymie Celtique, Cultes, Interpretatio / Keltische Theonymie, Kulte, Interpretatio*, Wien, OAW, 2013, pp. 183-192.

9 BUISSON, A.: «Le mausolée de Marcus Rufius Catullus...», art. cit., pp. 154 y 158.

10 HATT, J. J.: *La tombe gallo-romaine*, 2ª ed., París, Presses Universitaires de France, 1986, pp. 70-71; GRIMAL, P.: *Les Jardins Romains*, 3ª ed., París, Fayard, 1984, pp. 59-60.

11 Mencionada igualmente en otras inscripciones de Briord (*CIL* XIII 2464), Aix-les-Bains (*AE* 1934, 165: *lucum cum sua vinea*) y Die-Nîmes- (*CIL* XII 1657).

12 CONNERTON, P.: *How Societies Remember*, Cambridge, Cambridge University Press, 1989.

13 BUISSON, A.: «Le mausolée de Marcus Rufius Catullus...», art. cit., p. 152. Sobre el cultivo de la vid entre los alóbroges, ANDRÉ, J. / LEVADOUX, L.: «La vigne et le vin chez les Allobroges», *Journal des Savants*, 3 (3) (1964), 169-181.

14 *CIL* XIII 5708 = ILS 8379; LE BOHEC, Y. / BUISSON, A. (eds.): *Le testament du Lingon. Actes de la journée d'études du 6 mai 1990*, Lyon, Centre d'études romaines et gallo-romaines, 1991.

15 Sobre la práctica del banquete funerario (*Totenmahl*), en general, y la ideología subyacente en el mundo romano, véanse DUNBABIN, K.M.D.: *The Roman Banquet: Images of Conviviality*, Cambridge, Cambridge University Press, 2003; ORFANOS, C. /

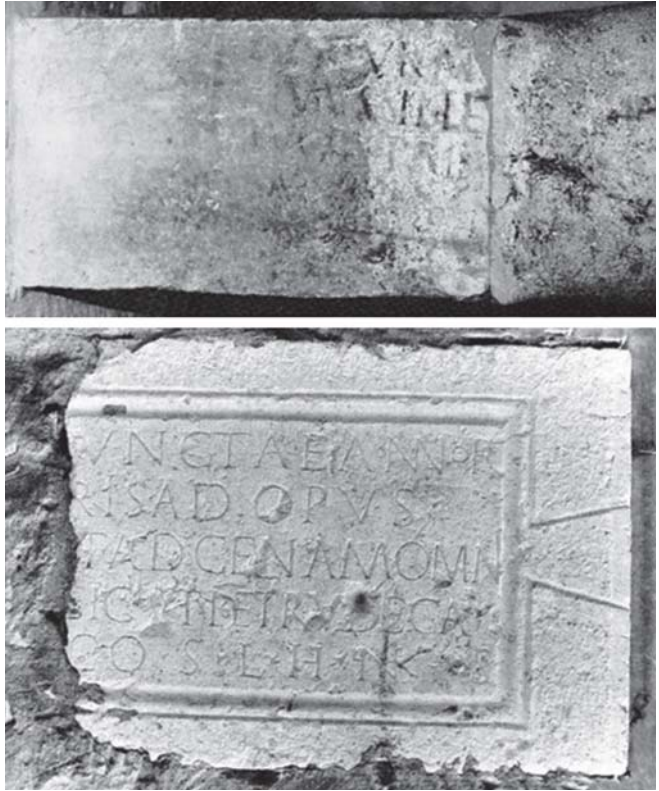


fig. 1. Fragmentos conservados de la inscripción de Rufius Catullus (CIL XIII 2494), seg. Buisson 1991, fig. 3.

cimocuartos días de los meses de treinta (es decir, seis veces al año), para lo que se destina una suma de denarios cuyo montante no conocemos por no haberse conservado esta parte del epígrafe.¹⁶ No sabemos qué grupo de personas se benefician de la tarifa funeraria mencionada:¹⁷ es posible que se tratara del colectivo de los nautas, pero no hay que descartar que fueran los miembros del colegio funerario al que perteneciera el finado. En cualquier caso, se garantiza

CARRIÈRE, J.-C. (eds.): *Symposium: Banquet et représentations en Grèce et à Rome. Colloque International à l'Université de Toulouse-Le Mirail, mars 2002*, CRATA, Toulouse, Presses Universitaires du Mirail (Pallas, 61), 2003. Mucho más económica y accesible es la modalidad del banquete simbólico representado en numerosas imágenes de mausoleos o estelas funerarias: NOELKE, P. / KIBILKA, B. / KEMPER, D.: «Zu den Grabreliefs mit Darstellung des *convivium coniugale* im römischen Germanien und im benachbarten Gallien», *Bonner Jahrbücher*, 205 (2005), pp. 155-241; STEWART, P.: «Totenmahl Reliefs in the Northern Provinces: a Case-Study in Imperial Sculpture», *Journal of Roman Archaeology*, 22 (2009), pp. 253-274; CALLING, D.: «Les scènes de banquet funéraire ou Totenmahlreliefs originaires d'Arlon», *Bulletin trimestriel de l'Institut Archéologique de Luxembourg*, 87 (4) (2011), pp. 155.-176.

¹⁶ BUISSON, A.: «Le mausolée de Marcus Rufius Catullus...», art. cit., p. 151.

¹⁷ KISCH, Y. de: «Tarifs de donation en Gaule romaine», *Ktema*, 4 (1979), pp. 259-280; DRINKWATER, J.F.: «Gallic Personal Wealth», *Chiron*, 9 (1979), pp. 237-242.

la protección de la tumba –cuyo carácter religioso viene reconocido por la expresión *memoria aeterna*– a través de la fórmula *sub ascia*, que la somete a un régimen jurídico particular, y de la *cláusula de exclusividad* que la protege jurídicamente (*haec opera sive locus heredem non sequetur*) eliminando a los herederos testamentarios extraños y asegurando el uso exclusivo a agnados o libertos.¹⁸

Me parece importante destacar aquí que la expresión del cómputo temporal se realiza en lengua gala: en concreto, mediante los numerales *treinta* y *decimocuarto*.¹⁹ Mientras que la expresión *petrudekameto* alude con seguridad al día decimocuarto del mes en el que se deben realizar los banquetes para preservar la memoria del difunto, el término *tricontis* expresaría a los meses de 30 días en la interpretación mayoritaria,²⁰ aunque se ha apuntado que podría referirse también al grupo implicado de treinta comensales.²¹

La concepción del tiempo entre los celtas viene definida por una dualidad diurno-noctura que se manifiesta igualmente en las dos mitades del año, invierno y verano, marcadas por las grandes fiestas del 1 de noviembre (*Samain*) y 1 de mayo (*Beltaine*) de los textos irlandeses.²² Esa concepción del tiempo se documenta de forma inmejorable en el calendario galo de Coligny (Ain), descubierto en 1897 y hoy en el Museo de Lyon, la antigua *Lugdunum* que los romanos convirtieron en la capital de las Tres Galias. Este excepcional documento de metro y medio de longitud por 80 cm de altura, la más larga inscripción céltica conservada hasta la fecha, de cronología severiana lo mismo que la inscripción de nuestro Rufius Catullus, manifiesta la persistencia de la lengua indígena dos siglos y medio después de la conquista de las Galias.²³ También los fragmentos de calendarios hallados en

18 BARTHÉLÉMY, M.A.: *Recherches sur la formule funéraire: «Sub ascia dedicare»*, Poitiers, F.-A. Saurin, s. d.; VISSCHER, F. de: *Le droit des tombeaux romaines*, Milán, Giuffrè, 1963, pp. 281 y 284-285.

19 *Tricontis* parece una forma de ablativo del plural a lo latino (con la terminación *-is*), pero presenta la particularidad de que en principio *triginta*, el cardinal que le corresponde en latín, es indeclinable. Estos cardinales sí que son declinables en las lenguas celtas insulares como temas en *-nt-*. El hablante o escribiente tomaría una palabra presumiblemente declinable en galo, pero indeclinable en latín y la adaptaría a esta segunda lengua, cambiando a su vez el paradigma (de tema en *-nt-* a tema en *-a*). Por su parte, *petrudekameto* (lat. *quattuordecimo*) parece un ablativo del singular a lo latino, ya que no está testimoniado este caso en galo. En ambas lenguas –galo y latín– es un ordinal y por lo tanto se declina como un adjetivo de tres terminaciones, del tipo *bonus*, *-a*, *-um*. Agradezco estas observaciones lingüísticas al profesor Carlos Jordán.

20 LOTH, J.: «L'inscription de Géligneux et le prétendu ligure ou celticon du calendrier de Coligny», *CRAI*, 37 (1909), pp. 16-28: *pour un repas de deux deniers (?) par tête à servir tous les mois de telle sorte qu'il soit consommé le quatorzième jour*; LEJEUNE, M.: «Notes d'étymologie gauloise. XII. Coligny: L'intitulé de seconde quinzaine», *Études Celtiques*, 31 (1995), pp. 95-97. En el mismo sentido, DELAMARRE, X.: *Dictionnaire de la langue gauloise: une approche linguistique du vieux-celtique continental*, Paris, Errance, 2001, p. 255, subrayando que se trata de la adaptación de nombres locales a la flexión latina. *Tricontis* significaría *treinta*, *soit 30 convives ou soit le trentième (jour)*; la forma gala inicial sería probablemente *triconta* o *triconti*.

21 D'ARBOIS DE JUVAVILLE, H.: *Revue Celtique*, 30 (1909), 214 (ap. DELAMARRE, X.: *Dictionnaire de la langue gauloise...*, op. cit., p. 255): el galo *triconti* se explicaría por el bretón *treigont*, 'treinta' (lo mismo que el ablativo *petrudekameto* por el bretón *pekardevked*). Aludiría en opinión de D'Arbois a los treinta invitados que se reunirían el decimocuarto día de un mes del año que, en opinión de Loth, sería el mencionado como *Riuos* en el calendario de Coligny, tercer mes del calendario que comienza, como es sabido, con el mes de *Samonios* (irl. *Samain*). Ambos son meses de 30 días y tendrían carácter fasto.

22 MARCO SIMÓN, F.: «Milenarismo y percepción del tiempo entre los celtas», en MANGAS, J. / MONTERO, S. (coords.): *El milenarismo y la percepción del tiempo en las culturas antiguas*, Madrid, Editorial Complutense, 2001, pp. 103-122; LE ROUX, F. / GUYONVARCH, Ch.-J.: *Les Fêtes celtiques*, Rennes, Ouest-France, 1995.

23 GUYONVARCH, Ch.-J. / LE ROUX, F. / PINAULT, J.: «Le calendrier gaulois de Coligny (Ain)», *Ogam*, 13 (1961), pp. 522-532 y 635-660; DUVAL, P.M. / PINAULT, J.: *Les Calendriers (Coligny, Villars-d'Héria)*, *RIG*, III, Paris, CNRS, 1986; LE CONTEL, J.M. / VERDIER, P.: *Un calendrier celtique. Le calendrier gaulois de Coligny*, Paris, Errance, 1997.

el Lac de'Antre (Villars d'Héria, en el Jura), a una centena de kilómetros, testifican la existencia de una comunidad cultural en la que la lengua gala persiste igualmente en ceremonias religiosas.²⁴ Esa persistencia de la lengua vernácula en estos textos que habría que considerar como documentos de la ciencia druídica no debe sorprender en demasía: César indicaba que todo el pueblo galo se apasionaba inmoderadamente por las cosas de la religión,²⁵ y nada hay más religioso y conservador que el calendario. Y según Mela, los druidas conocían el tamaño de la tierra y del mundo, los cuerpos astrales y la voluntad de los dioses.²⁶

Para crear un calendario hace falta racionalizar una serie de elecciones arbitrarias ligadas al imaginario colectivo, es decir, a la historia religiosa y/o laica de un grupo humano, y eso es lo que sucedió con el de Coligny.²⁷ El calendario, que abarca 5 años, está inscrito en 16 columnas de lectura vertical y en total incluye 60 meses, además de los dos meses intercalares –uno al comienzo del ciclo y otro a la mitad– que permiten adaptar el calendario lunar de 355 días al solar de 365. La primera mitad del año comienza con un mes que se llama *Samon(ios)*, y la segunda con otro de nombre *Giamon(ios)*, dos términos que aluden a los primeros meses del invierno y verano, respectivamente.

En este texto extraordinario, los meses del año son de dos tipos: 6 de ellos son de 30 días y vienen designados por la abreviatura MAT (*matus*) 'bueno, completo, propicio', mientras que los otros 6 tienen 29 días y llevan el indicativo de ANM (*anmatus*), probablemente 'no bueno'. En la interpretación de Olmsted, los meses MAT contarían en el PRINNI LOUDIN (**prinnios loudinos*), el curso solar ascendente que va desde mediados del invierno a mediados del verano, mientras que la expresión PRINNI LAGET (**prinnios lagetos*) se referiría al curso solar descendente en el que se inscriben los meses ANM desde mediados del verano a mediados del invierno.²⁸ Esa distinción entre meses fastos y nefastos se corresponde con el carácter favorable y desfavorable de las quincenas en la épica irlandesa. Baste un ejemplo sacado del *Táin bó Cúailnge*, la epopeya acerca del robo de las vacas de Cooley: los druidas de la reina Mebd retienen durante quince días al ejército que iba a invadir el Ulster, sin duda para llevar a cabo el ataque en un día fasto y acorde con el orden cósmico.²⁹

El mismo dualismo de noche y día, de los dos semestres del año, se vuelve a encontrar en la estructura mensual. Efectivamente, cada mes está dividido en dos quincenas, luminosa una y sombría la otra, y la misma estructura se atestiguan en los calendarios indios e iraníes.³⁰ Entre ambas quince-

24 BUISSON, A.: «Le mausolée de Marcus Rufius Catullus...», art. cit., p. 158.

25 BG 6, 16: *Natio est omnium Gallorum admodum dedita religionibus...*

26 Chor. 3. 15: *Hi terrae mundique magnitudinem et formam, motus caeli ac siderum et quid dii velint, scire profitentur.*

27 LE CONTEL, J.M. / VERDIER, P.: *Un calendrier celtique...*, op. cit., p. 8. El carácter sagrado del lugar en el que se halló, desmenuzado en un centenar y medio de fragmentos, parece evidente: en las inmediaciones apareció también la estatua de bronce, de 1,70 m de altura, de una divinidad interpretada como un Marte indígena. Un fragmento de una placa de bronce similar a la de Coligny se halló en 1802 junto al lago de Antre (Jura), en un templo donde han aparecido inscripciones a Marte y a Bellona. Ambos descubrimientos sugieren que los dos bronces monumentales estaban en relación con dos templos dedicados a dioses importantes, e incluso que eran las imágenes cultuales de los mismos: DUVAL, P.M.: «Observations sur le calendrier de Coligny, à propos d'une explication nouvelle», en RENARD, M. (ed.): *Hommages à Albert Grenier*, I, París, Revue d'Etudes Latines, 1962, p. 545.

28 OLMSTED, G.: «The Use of Ordinal Numbers on the Gaulish Coligny Calendar», *The Journal of Indo-European Studies*, 16, 3-4 (1988), pp. 267-339, esp. p. 274.

29 LE ROUX, F. / GUYONVARCH, Ch.-J.: *Les druides*, Rennes, Ouest-France, 1978, p. 247.

30 MACNEILL, E.: «On the Notation and Chronography of the Calendar of Coligny», *Ériu*, X (1926-1928), pp. 1-67, esp. p. 16; DUVAL, P.M. / PINAULT, J.: *Les Calendriers (Coligny, Villars-d'Héria)*, op. cit., pp. 408-409. Cabe plantear, en consecuencia, la cuestión de que tal dualidad corresponda a un rasgo común arcaico indoeuropeo, LYLE, E.: «The starting-points in the Coligny Calendar», *EC*, XXX (1994), p. 286.

nas se inscribe la palabra *atenoux* (interpretada como 'renacimiento', o bien como 'la noche que vuelve'): *atenoux* indica sin duda la noche de plenilunio, equivalente a los *idus* romanos (todavía hoy en inglés se dice *a fortnight*, 'una quincena de noches' para aludir al período de dos semanas, en galés *pythefnos*). Las dos quincenas incluyen 14 o 15 días, siendo siempre la más corta la segunda, y los días se identifican por su situación no en el mes, sino en la quincena correspondiente, siendo numerados de I a XV, en la primera, y I a XIII o a XV, en la segunda.³¹

La elección de términos galos en un texto latino para expresar el cómputo temporal documenta la importancia del conservadurismo religioso para expresar nociones diversas que se pretenden esenciales desde el punto de vista cultural. La consideración de una mayor pureza y eficacia de las fórmulas rituales expresadas en la lengua vernácula en contacto con el mundo numinoso presenta paralelos también en otros ámbitos y también en el mundo hispánico, lo mismo en tiempos antiguos³² que en textos bilingües de épocas mucho más recientes.³³

Numerosos textos mesopotámicos, egipcios o griegos contienen hemerologías que dan información cultural del mayor interés acerca de tiempos y días adecuados para llevar a cabo festivales, actividades adivinatorias o rituales mágico-religiosos.³⁴ El culto a los antepasados a través de la realización de libaciones y banquetes en honor de los difuntos tiene una gran antigüedad y se documenta ya en la antigua Mesopotamia a través, por ejemplo, del ritual del *kispum*, particularmente bien documentado en el reino de Mari, la ciudad-Estado del Éufrates medio, donde hay numerosos testimonios datables en los siglos XIX y XVIII a. C. del ofrecimiento a los familiares difuntos de comida y bebida en un banquete en el que participaban vivos y muertos.³⁵

31 LEJEUNE, M.: «Notes d'étymologie gauloise...», art. cit., p. 95.

32 Diversas inscripciones celtibéricas y lusitanas documentan, entre el siglo I a. E. y el II d. E., la elección deliberada de la lengua tradicional por parte de los devotos en la comunicación con la divinidad en lugar de utilizar el latín, lengua de poder y prestigio. La media docena de epígrafos rupestres lusitanos conservados consignan sacrificios de animales destinados a diversas deidades, como es sabido. Pero lo que me interesa destacar aquí es que dos de los más significativos comienzan con un texto latino mencionando al *scriptor* de una fórmula lusitana que se desarrolla a continuación: *Ambatus scripsit*, en el caso de Arroyo de la Luz (CIL II, 738-739), *Rufinus et | Tiro scrip | serunt* en el de la inscripción de Lamas de Moledo (CIL II, 416). Véase ALFAYÉ VILLA, S. / MARCO SIMÓN, F.: «Religion, language and identity in Hispania: Celtiberian and Lusitanian rock inscriptions», en HÄUSSLER, R. (dir.): *Romanisation et épigraphie. Études interdisciplinaires sur l'acculturation et l'identité dans l'Empire romain*, Montagnac, Editions Monique Mergoïl (Archéologie et Histoire Romaine, 17), 2008, pp. 9-30.

33 Piénsese, por ejemplo, en papeles aljamiados de moriscos aragoneses como el recientemente encontrado en Novallas (Zaragoza). En una hoja de papel plegada encontrada dentro de la pared de una casa a modo de amuleto, se contienen las instrucciones dirigidas a un tal Ali en relación con el acto sexual, manifestándose la necesidad de pronunciar previamente en árabe la fórmula *En el nombre de Dios Clemente Misericordioso* en árabe: CERVERA, M^ªJ.: «Papel aljamiado de Novallas», en BONA, I.J., et alii: *El Moncayo. Diez años de investigación arqueológica. Prólogo de una labor de futuro*, Tarazona, Centro de estudios Turiasonenses, 1989, pp. 171-172. Véase MONTANER FRUTOS, A.: «La literatura aljamiada», en MATEOS PARAMIO, A. / VILLANUEVA AMIEVA, J.C. (coords.): *Memoria de los moriscos: Escritos y relatos de una diáspora cultural*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales / Biblioteca Nacional de España, 2010, pp. 45-55.

34 WEINSTOCK, S.: «Lunar Mansions and early calendars», *Journal of Hellenic Studies*, 69 (1949), pp. 48-69; LEHOUX, D.: *Astronomy, Weather, and Calendars in the Ancient World: Parapegmata and Related Texts in Classical and Near Eastern Societies*, Cambridge, Cambridge University Press, 2007.

35 BIROT, M.: «Fragment de rituel de Mari relatif au *kispum*», en ALSTER, B. (ed.): *XXVI Rencontre Assyriologique Internationale*, Copenhague, Akademisk Forlag, 1980, M 12803; OLMO LETE, G. / LÓPEZ, J. / SANMARTÍN, J.: *Mitología y religión del Oriente Antiguo*, 1, Sabadell, AUSA, 1993, p. 5; JACQUET, A.: «Lugal-Mes et MALIKUM. Nouvel examen du *kispum* à Mari», *Florilegium Marianum*, VI (2002), pp. 51-68; SILVA CASTILLO, J.: «Les offrandes ANA MALIKI (aux ancêtres des rois de Mari)», *Amurru*, 3 ERC (2004), pp. 235-239

A este tipo de documentos pertenece la inscripción de Gélignieux, que prescribe la realización de banquetes en memoria de nuestro nauta M. Rufius Catullus el decimocuarto día de un mes *fasto* de 30, en una elección ritual que presenta correspondencias en otros ambientes culturales: también en la India antigua el día decimocuarto de cada mes se consagraba igualmente a los banquetes funerarios,³⁶ y también los babilonios observaban con un cuidado especial la luna y el sol del decimocuarto día del mes.³⁷ Pero, sin salir del contexto cultural galorromano, es posible encontrar información que puede aportar alguna luz a la elección hemerológica que nos ocupa: la propia fiesta de la noche de *Samonios*, inicio del año céltico, se sitúa en el centro de un período de 14 días antes de la luna llena en el que tiene lugar la comunicación de hombres y dioses cristianizada en el día de Todos los Santos.³⁸

³⁶ D'ARBOIS DE JUVAINVILLE, H.: *Revue Celtique*, 30 (1909), p. 214.

³⁷ LABAT, R., en DUVAL, P.M.: «Observations sur le calendrier de Coligny, à propos d'une explication nouvelle», en RENARD, M. (ed.): *Hommages à Albert Grenier...*, *op. cit.*, I, pp. 544-558, 548, n. 1.

³⁸ LE ROUX, F. / GUYONVARCH, Ch.-J.: *Les Fêtes celtiques*, *op. cit.*